Naciones Unidas S/PV.5149



Consejo de Seguridad

Sexagésimo año

Provisional

5149ª sesión

Jueves 24 de marzo de 2005, a las 10.25 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Sardenberg	(Brasil)
Miembros:	Argelia	Sr. Baali
	Argentina	Sr. Mayoral
	Benin	Sr. Zinsou
	China	Sr. Cheng Jingye
	Dinamarca	Sr. Faaborg-Andersen
	Estados Unidos de América	Sra. Patterson
	Federación de Rusia	Sr. Denisov
	Filipinas	Sr. Baja
	Francia	Sr. de La Sablierè
	Grecia	Sr. Vassilakis
	Japón	Sr. Kitaoka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Emyr Jones Parry
	República Unida de Tanzanía	Sr. Mahiga
	Rumania	Sr. Dumitru

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

05-28244 (S)

0528244

Se abre la sesión a las 10.25 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Kieran Prendergast, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos.

Así queda acordado.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas. En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Kieran Prendergast, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, a quien doy ahora la palabra.

Sr. Prendergast (*habla en inglés*): Quisiera aprovechar la oportunidad que me brinda la exposición informativa de este mes para centrarme en la visita que efectuó el Secretario General a Israel y al territorio palestino ocupado los días 13 a 16 de marzo.

El principal motivo de la visita fue la invitación que le cursó el Gobierno de Israel para que asistiera a la inauguración del nuevo Museo de Historia del Holocausto en Yad Vashem. Además del Secretario General, asistió una numerosa delegación de Presidentes, Primeros Ministros y otros altos funcionarios de Gobierno de todo el mundo. En las observaciones que formuló en la ceremonia de apertura, cuando intervino en nombre de los invitados internacionales, hizo hincapié en el deber de las Naciones Unidas de conmemorar el Holocausto y dijo:

> "Las Naciones Unidas tienen una responsabilidad sagrada de combatir el odio y la intolerancia. Unas Naciones Unidas que no estén a la vanguardia de la lucha contra el antisemitismo y otras formas de racismo niegan su historia y socavan su futuro."

El Secretario General aprovechó la ocasión de su visita para reunirse con una serie de dirigentes israelíes y palestinos, entre ellos el Primer Ministro Sharon y el Presidente Abbas. La visita confirmó su opinión de que los palestinos y los israelíes han dado los primeros pasos en el camino hacia una plena reanudación del proceso de paz. Volvió con sentimientos de esperanza y optimismo cautelosos, pero también con la impresión de que es inevitable que se produzcan contratiempos y demoras. El Secretario General está firmemente convencido de que el apoyo y el aliento activos del Cuarteto y de la comunidad internacional son hoy más fundamentales que nunca.

Los israelíes y los palestinos dijeron al Secretario General muchas cosas acerca de los avances y de los contratiempos que tuvieron lugar en las últimas semanas y acerca de los pasos que aún hay que dar y de los requisitos más amplios para reanudar las negociaciones de paz.

El Gobierno de Israel subrayó que su interés principal es que la Autoridad Palestina pase de las palabras a los hechos y tome medidas para hacer comparecer ante la justicia a quienes organizan y cometen atentados terroristas. Los dirigentes israelíes expresaron su temor de que una cesación del fuego y los resultados de la reunión del 15 de marzo en El Cairo, por sí solos, no fueran suficientes y que pudieran, incluso, dificultar a la Autoridad Palestina el desmantelamiento de las capacidades de los terroristas y su infraestructura. Señalaron que dicho desmantelamiento es una obligación que incumbe a los palestinos con arreglo a la hoja de ruta.

Los dirigentes de la Autoridad Palestina destacaron con la misma firmeza la necesidad urgente de aliviar el sufrimiento diario de su pueblo. Expresaron su frustración ante el hecho de que Israel se niegue a disminuir los cierres de manera significativa y a poner en libertad a un gran número de prisioneros, especialmente a aquellos que tienen peso e importancia para los palestinos. Expresaron también su inquietud por las demoras en la ejecución de los compromisos de Sharm el-Sheikh. Afirmaron que sin dichas medidas de fomento de la confianza no podrán consolidar un apoyo popular para el proceso de paz. Los interlocutores palestinos del Secretario General también demostraron gran inquietud por lo que calificaron de constantes actos unilaterales de Israel. Sobre esta cuestión me explayaré más adelante.

Las exposiciones formuladas por ambas partes destacaron ante el Secretario General la necesidad inmediata y acuciante de restaurar la confianza. El Secretario General instó a las partes a entablar un diálogo y negociaciones directos. Advirtió que el proceso de paz no puede permitirse un estancamiento.

El Secretario General dijo a sus interlocutores palestinos que las Naciones Unidas siguen comprometidas a apoyar a la Autoridad Palestina en sus esfuerzos en curso en materia de seguridad, reforma y celebración de elecciones. Hablaron de los resultados positivos de la Conferencia de Londres, así como de la decisión de estudiar las estructuras de los donantes para mejorar los acuerdos de supervisión de la reforma y coordinación de la asistencia, transferir más responsabilidad a la Autoridad Palestina y potenciar la eficacia general de los esfuerzos en materia de asistencia. Los dirigentes palestinos pidieron al Secretario General que expresara a los asociados internacionales la necesidad de desembolsar lo más pronto posible la ayuda que tan generosamente prometieron ya que los palestinos siguen enfrentando una precaria situación económica y fiscal.

El plan de retirada de Israel fue tema de mucho debate. Al Secretario General le quedó una marcada impresión de que el Primer Ministro Sharon está decidido a proceder con el plan, pese a una seria oposición nacional. La Secretaría sigue celebrando y apoyando la retirada israelí de Gaza y de partes septentrionales de la Ribera Occidental, lo cual debería servir para revitalizar el proceso de paz. El Secretario General expresó a las partes cuán fundamental era que se coordinaran plenamente todos los aspectos de la retirada. Sin suficiente preparación y coordinación podrían surgir problemas. El Secretario General reiteró nuestra postura, así como la del Cuarteto, de que la retirada no es un fin en sí mismo, sino un paso importante en un proceso más amplio, y debe ser coherente con la hoja de ruta y sus objetivos.

A nivel nacional, como dijo el Primer Ministro Sharon al Secretario General, el Gobierno de Israel enfrenta un momento crítico este mes. El Sr. Sharon explicó que la votación parlamentaria del presupuesto para 2005 estaba prevista para la próxima semana. Si el Knesset no aprueba el presupuesto antes de finales de mes, el Gobierno caería, lo que automáticamente daría lugar a la celebración de nuevas elecciones. Esto pondría en peligro la oportuna aplicación de la iniciativa de retirada de Israel, que sigue gozando del apoyo de más del 60% de la opinión pública israelí.

El Presidente Abbas nos aseguró que la Autoridad Palestina cooperará plenamente en los preparativos para la retirada. Se necesitaría una importante inversión de los donantes para garantizar la viabilidad económica de la Franja de Gaza. No obstante, los dirigente palestinos expresaron que entre los palestinos existe el temor generalizado de que la retirada se convierta en "Gaza la primera y Gaza la última", y que se produzcan actos unilaterales, como nuevas expansiones considerables de los asentamientos y construcción de barreras.

A este respecto, quisiera hacer hincapié en la inquietud de las Naciones Unidas ante el hecho de que hasta ahora Israel no haya desmantelado los puestos avanzados de asentamiento ni haya congelado la expansión de los asentamientos. Según el reciente informe del Gobierno sobre asentamientos avanzados, presentado por la Fiscal Principal del Estado, Sra. Talia Sasson, varios ministerios, así como las Fuerzas de Defensa de Israel y la Organización Sionista Mundial, habían apoyado la construcción de asentamientos avanzados no autorizados. El Gabinete aprobó el informe el 13 de marzo, incluida la recomendación central de que el Gobierno "asuma la responsabilidad por lo que está sucediendo en los asentamientos avanzados en los territorios y no se quede cruzado de brazos viendo cómo los colonos hacen lo que les place sin que nadie se los impida".

Sin embargo, también esta semana ha habido informes oficiosos acerca de una decisión del Gobierno de aprobar la construcción de al menos 3.500 nuevas unidades de vivienda de asentamientos este año, con lo que el principal asentamiento israelí de Maaleh Adumin quedará conectado con Jerusalén. En la hoja de ruta se establece claramente que Israel debe desmantelar los asentamientos y paralizar toda actividad en los asentamientos, y la postura del Cuarteto es que ninguna de las partes debe emprender medidas que pongan en peligro o prejuzguen las conversaciones sobre el estatuto definitivo. Tenemos la convicción de que es necesario poner fin de inmediato a estas acciones para preservar la esperanza en un futuro viable para el pueblo palestino.

Nuestras inquietudes sobre la política de Israel en materia de asentamientos no pueden deslindarse de la cuestión de la barrera. La ruta aprobada recientemente

sigue incorporando un porcentaje significativo de territorio palestino y tiene repercusiones negativas sobre el sustento de numerosos palestinos. Israel afirma que la barrera es una estructura temporal para atender a sus necesidades de seguridad. No obstante, nadie puede observar su alcance y su trazado sin sentirse preocupado por las implicaciones que puede tener para la contigüidad del futuro Estado palestino. Reiteramos nuestro habitual llamamiento a Israel a que cumpla con sus obligaciones jurídicas, como se establece en la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia, de 9 de julio de 2004, y en la resolución ES-10/15 de la Asamblea General; y a que encuentre medios alternativos para atender a sus preocupaciones legítimas en materia de seguridad.

Durante el período que abarca el informe continuó la ejecución de los compromisos contraídos en la cumbre de Sharm el-Sheikh, de 8 de febrero, pero no tan rápidamente como ocurrió con las medidas iniciales, sobre las que se informó en la presentación del mes pasado. No fue hasta el 16 de marzo que se resolvieron plenamente las cuestiones pendientes relativas a la entrega de Jericó, la primera de las cinco ciudades de la Ribera Occidental y de sus alrededores que se debían transferir al control palestino. Tulkarem se entregó el 21 de marzo, tras demoras similares. Se están realizando negociaciones para la transferencia de Belén, Qalqiliya y Ramallah, pero siguen existiendo dificultades. La transferencia de otros centros urbanos importantes de la Ribera Occidental, a saber, Nablús, Yenín y Hebrón, fue aplazada por las partes para debatirla posteriormente.

Entretanto, la comisión ministerial conjunta israelo-palestina sobre prisioneros palestinos no llegó al acuerdo que se esperaba en cuanto a la liberación de otros 400 prisioneros palestinos. Asimismo, hasta ahora sólo a 16 de los 60 palestinos deportados se les ha permitido regresar a Belén. Quisiera reiterar la posición del Cuarteto e instar a la plena aplicación por ambas partes de los compromisos mutuos contraídos en la cumbre de Sharm el-Sheikh.

El resultado más importante de la cumbre de Sharm el-Sheikh fue el anuncio formulado por el Primer Ministro Sharon y el Presidente Abbas de que se pondría fin a la violencia y a las operaciones militares. Esta meta importante será difícil de alcanzar, especialmente debido a la existencia de militantes extremistas cuyo plan es descarrilar el proceso de paz. El atentado suicida con bomba del 25 de febrero en Tel Aviv, que causó la muerte a cinco israelíes y provocó heridas a más de 50, fue un trágico recordatorio de la fragilidad del proceso. El Secretario General condenó ese atentado e hizo un llamamiento a la Autoridad Palestina para que tomara medidas contra todos los que organizan y cometen actos de terror y de violencia.

En mi última exposición informativa al Consejo hablé acerca de la situación en el Líbano tras el asesinato del ex Primer Ministro Hariri y de otras 19 personas, el 14 de febrero. Desde esa fecha, el Líbano ha estado acosado por la incertidumbre política. El 28 de febrero el Gobierno del Primer Ministro Omar Karami dimitió. Diez días después, el Presidente Lahoud pidió al Sr. Karami que conformara un nuevo gobierno. El Sr. Karami no ha logrado aún alcanzar su meta de conformar un gobierno de unidad nacional con la oposición.

Los libaneses han venido expresando públicamente sus opiniones políticas en manifestaciones frecuentes en el distrito central de Beirut, en las que se apoya tanto al Gobierno como a la oposición. Por ejemplo, el 8 de marzo, en Beirut, se hizo una gran manifestación para apoyar a Siria, organizada principalmente por Hezbolá. El 14 de marzo, también en Beirut, se celebró otra manifestación igualmente grande, si no mayor, organizada por la oposición. Nos complace señalar que, hasta la fecha, todas esas manifestaciones han transcurrido en un clima de calma y orden, sin que haya habido que lamentar incidentes importantes.

A diferencia del clima pacífico de las manifestaciones, esta semana se produjeron dos atentados con bomba en Beirut y en Jounieh, que dejaron tres muertos y unos 19 heridos. En una declaración formulada el miércoles 23 de marzo, después del segundo atentado, el Secretario General instó al Gobierno del Líbano a que llevara a los responsables ante la justicia e impidiera que la situación se deteriorara. Instó a todas las partes interesadas a hacer todo lo posible para proteger la estabilidad y la unidad nacional del Líbano. El Secretario General opina firmemente que habría que dejar que el pueblo libanés decida el futuro de su país de manera pacífica y democrática.

También quisiera señalar que hoy mismo el Secretario General hará llegar al Consejo el informe de la Misión de Investigación sobre el asesinato del ex Primer Ministro Hariri ocurrido el 14 de febrero.

En cuanto a la situación en el Líbano meridional, los últimos dos meses han sido relativamente tranqui-

los a lo largo de la Línea Azul. Lamentablemente, han seguido produciéndose violaciones del espacio aéreo de la Línea Azul por parte de Israel, aunque con una frecuencia algo menor. El 17 de marzo se produjo un aumento repentino de sobrevuelos al registrarse nueve violaciones del espacio aéreo cometidas por 10 aviones que, según se informó, abarcaron una extensión considerable del Líbano meridional.

Como el Consejo sabe, esta semana el Secretario General viajó a Argel para asistir a la Cumbre Árabe. El Secretario General acoge con beneplácito la decisión que adoptaron en la Cumbre los dirigentes árabes de relanzar la iniciativa de paz árabe. La participación árabe en el proceso de paz es fundamental. Para encontrar una solución duradera para el conflicto habrá que abordar las vías regionales.

Hay muchos obstáculos y retos, pero se ha superado el estancamiento. En la conferencia que se celebró en Londres el 1º de marzo y en la reunión que celebró el Cuarteto durante la conferencia, la comunidad internacional se manifestó claramente dispuesta a volver a comprometerse con los israelíes y los palestinos y a ayudarlos activamente. Como el Secretario General ha subrayado reiteradamente a los israelíes y a los palestinos, no debemos centrarnos exclusivamente en las medidas que hay que adoptar de inmediato. Debemos prepararnos para la retirada, con todas las consecuencias prácticas que tendrá, pero también para el día después. Esta tarea no sólo la deben asumir las partes, sino también la comunidad internacional. Huelga decir que la responsabilidad de que el proceso actual continúe recae principalmente en las partes. Sin embargo, nosotros, la comunidad internacional, debemos estar dispuestos a ayudarlas en el abrupto camino que va de la violencia, el terrorismo, la sangre y el sufrimiento a una vida mejor de paz y seguridad. Al hacerlo no debemos olvidar en absoluto cuál es nuestro destino final: una paz justa, duradera y general en el Oriente Medio, el fin de la ocupación de 1967 y la existencia de dos Estados, a saber, Israel y una Palestina soberana, viable, contigua y democrática, que convivan el uno al lado del otro.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Prendergast por su exhaustiva exposición informativa.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas, quisiera invitar ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.45 horas.